

LA CRUZ DEL REY
Serie de Adoración de Cuaresma – Domingo de Palmas
El templo
 14 de abril, 2019

BOSQUEJO DEL SERVICIO DE ADORACIÓN

Cada bosquejo del servicio de adoración tiene todos los elementos necesarios para un servicio de adoración. El orden de cada servicio es solo una *sugerencia*. Sin duda alguna se necesitarán cambios para acomodar el flujo y el estilo de adoración de su cuerpo. Los bosquejos son flexibles y puede «cortar y pegar» según sea necesario. Si tiene la bendición de contar con recursos musicales instrumentales o vocales, puede ser que aquí encuentre más material estructurado del necesario.

Anuncios y ofrendas

La Cruz del Rey

Llamamiento a la adoración:

¹Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagué y a Betania, junto al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos ² con este encargo: «Vayan a la aldea que tienen enfrente. Tan pronto como entren en ella, encontrarán atado un burrito, en el que nunca se ha montado nadie. Desátenlo y tráiganlo acá. ³ Y, si alguien les dice: “¿Por qué hacen eso?”, díganle: “El Señor lo necesita, y en seguida lo devolverá”».

⁴ Fueron, encontraron un burrito afuera en la calle, atado a un portón, y lo desataron. ⁵ Entonces algunos de los que estaban allí les preguntaron: «¿Qué hacen desatando el burrito?» ⁶ Ellos contestaron como Jesús les había dicho, y les dejaron desatarlo. ⁷ Le llevaron, pues, el burrito a Jesús. Luego pusieron encima sus mantos, y él se montó. ⁸ Muchos tendieron sus mantos sobre el camino; otros usaron ramas que habían cortado en los campos. ⁹ Tanto los que iban delante como los que iban detrás gritaban:

—¡Hosanna!

—¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

¹⁰ —¡Bendito el reino venidero de nuestro padre David!

—¡Hosanna en las alturas!

(Marcos 11:1-10, NVI)

CA#141 – Loores dad a Cristo el Rey CS#73	CA-141 TB-306 - Coronation	CAD13-P11 HTD5-P5 (4 est.)
Canciones adicionales		
CA#97 – Grande es el nombre de Dios	CA-97	CAD8-P17
CA#188 – ¡Sálvanos!	CA-188	CAD17-P18
CA#171 – Cantad, cantad loor CS#106 – Cantad, cantad loor	CA-171 TB – 149	CAD16-P11 HTD3-P12 (3 est.)
CA#195 – Escucha nuestro clamor	CA-195	CAD18-P15
CA#225 – Hosanna	CA-225	CAD21-P15

CS#3 – Alma, bendice al Señor	TB-735 – Lobe den Herren	HTD4-P11 (4 est.)
-------------------------------	--------------------------	-------------------

Invocación

Sermón – Parte I – El templo [La trampa de la opinión popular e ideas (Marcos 11:1-11)]

Limpiando el templo

Drama – Limpiando el templo

[Use el drama anterior O la lectura antifonal a continuación. Son el mismo material]

Lectura antifonal

Líder: *¹⁵Llegaron, pues, a Jerusalén. Jesús entró en el templo y comenzó a echar de allí a los que compraban y vendían. Volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas, ¹⁶y no permitía que nadie atravesara el templo llevando mercancías. ¹⁷También les enseñaba con estas palabras:*

Todos: *«¿No está escrito: » “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones”? Pero ustedes la han convertido en “cueva de ladrones”».*

Líder: *¹⁸ Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley lo oyeron y comenzaron a buscar la manera de matarlo, pues le temían, ya que toda la gente se maravillaba de sus enseñanzas.*

(Marcos 11:15-18)

Todos: Jesús cita al profeta Isaías como respuesta: “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones”, es decir, para los gentiles.

Líder: Se nos dice que su declaración asombró a los que la escucharon. ¿Por qué? La creencia popular era que cuando apareciese el Mesías, expulsaría a los extranjeros del templo. En lugar de eso, Jesús está despejando el templo *en favor de* los gentiles, actúa como su defensor. Sin embargo, lo que hizo era aún más subversivo. Jesús estaba desafiando el sistema de sacrificio y diciendo que los gentiles, los paganos y gentiles inmundos podían acudir a Dios ahora de manera directa en oración.

(La Cruz del Rey, p. 199)

CA#164 – Ante el trono celestial	CA-164	CAD15-P14
Canciones adicionales		
CA#49 – En la presencia del Señor	CA-49	CAD3-P19
CS#217 – Estamos delante del Señor	TB-566	No hay DC

CA#98 – Solo de Jesús	CA-98	CAD8-P18
CS#154 – A tus pies, Señor, estoy	TB-289	HTD11-P7 (4 est.)
CA#123 – ¡Brilla en mí!	CA-123	CAD11-P13
CA#136 – Nos rendimos	CA-136	CAD12-P16
CA#137 – Digno eres Señor	CA-137	CAD12-P17
CA#156 – Ven a mí	CA-156	CAD14-P16
CA#168 – Una ofrenda	CA-168	CAD15-P18
CA#219 – Rey de reyes, Majestad	CA-219	CAD20-P19

Oraciones de acción de gracias [Oraciones de la congregación]

Oración pastoral

Sermón – Parte II – El templo [La trampa de las costumbres y los símbolos (Marcos 11:12-21)]

CS#548 – Ser como Cristo	TB-898 – igual	HPC1-P35/36
Canciones adicionales		
CA#77 – Cámbiame Señor	CA-77	CAD6-P17
CA#89 – Solo Tú	CA-89	CAD7-P19
CS#297 – Lo que yo sentí que valía más	TB-725 - igual	No hay DC
CA#123 – ¡Brilla en mí!	CA-123	CAD11-P13
CA#156 – Ven a mí	CA-156	CAD14-P16
CA#160 – Me rindo a Ti	CA-160	CAD14-P20
CA#205 – Aún más cerca	CA-205	CAD19-P15
CS#53 – La cruz excelsa al contemplar	Antiguo TB-11 – Boston	HTD1-P4 (4 est.)
CS#289 – Soy consagrado a Cristo	TB-213 – Aurelia	HTD3-P3 (3 est.)

Bendición:

Y ahora, tendemos las hojas de palma, y con ellas, tendemos nuestra creencia que hay otra manera de que Tú seas Dios. Mientras que el último eco de aleruyas se disipa, así también nuestra esperanza que este viaje pueda terminar de alguna otra forma. La semana se alarga delante sin gloria y llena de dolor. Ya sea que caminemos con total la fe o ninguna, miramos hacia la cruz a sabiendas que es, tanto el más humano, como el más divino de todos los viajes...

Recorre la ruta con valor, con amor y con la inquieta paz que es el regalo de la fe a la más santa de las semanas. Amén.

(Cheryl Lawrie, 8 de abril, 2014: <https://holdthinspace.org.au/a-palm-sunday-sending-out/>)

CA#161 – Mil voces para celebrar	CA-161	CAD15-P11
Canciones adicionales		
CA#209 – Venid, oh pueblos del gran Rey	CA-209	CAD19-P19
CA#239 – Fuente/Doxología	CA-239	CAD22-P19
CS#51 – Hay una Fuente carmesí	TB-71	No hay DC

CS#79 – ¡Ya viene vuestro Rey!	TB-200 – Darwalls	HTD1-P7 (3 est.)
--------------------------------	-------------------	------------------

La Cruz del Rey: La historia del mundo en la vida de Jesús, por Timothy Keller, 2013 (Publicaciones Andamio)

Cuaresma 2019 – Domingo de Palmas	
DRAMA	
Limpiando el templo	
Por Martyn Scott Thomas	
© Copyright 2018 por Martyn Scott Thomas. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.	
Tema:	Jesús limpia el templo.
Escritura:	Marcos 11:15-19.
Sinopsis:	Una lectura acerca de cuándo Jesús limpia el templo.
Personajes:	Lector 1 Lector 2 Lector 3 Lector 4
Utilería/Vestuario:	Ninguno.
Escenario:	Vacío.
Duración:	2 minutos.

[Los cuatro lectores están parados alrededor del escenario].

Lector 1: Cuando llegaron de nuevo a Jerusalén, Jesús entró en el templo y comenzó a echar a los que compraban y vendían animales para los sacrificios.

Lector 2: [*gritando*] ¡Palomas! ¡Consiga sus palomas aquí!

Lector 3: [*gritando*] ¡Corderos! ¡Corderos de Pascua! Corderos sin mancha!

Lector 4: [*gritando*] ¡Consiga sus monedas para el templo aquí! ¡El mejor tipo de cambio!

Lector 1: Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas, y les prohibió a todos que usaran el templo como un mercado.

Lector 2: [*gritando*] Oiga, ¡cuidado amigo!

Lector 3: [*gritando*] ¡No puede hacer eso!

Lector 4: [*gritando*] ¿Qué piensa que está haciendo?

Lector 1: Les dijo: «Las Escrituras declaran: “Mi templo será llamado casa de oración para todas las naciones”, pero ustedes lo han convertido en una cueva de ladrones».

Lector 2: ¿Cueva de ladrones?

Lector 3: Solo somos unos hombres honestos de negocios.

Lector 4: Estamos proveyendo un servicio necesario.

Lector 2: No espera que todos estos peregrinos viajen con todos los animales requeridos.

- Lector 3:** Y solo proveemos la mejor calidad a un [*tose*] precio razonable.
- Lector 4:** Lo que quiero decir, es que uno tiene que proveer para el sustento de su familia.
- Lector 2:** Y quién piensa que es, ¿llamándonos ladrones? Él es el criminal.
- Lector 3:** Asalto. Destrucción de propiedad. Coerción ilegal.
- Lector 4:** Estoy seguro que las autoridades van a querer hablar con este tipo.
- Lector 2:** Y tenemos bastantes testigos.
- Lector 3:** Solo pregúntenle a cualquiera de la multitud.
- Lector 4:** Ellos les dirán qué hizo.
- Lector 1:** Cuando los principales sacerdotes y los maestros de la ley religiosa oyeron lo que Jesús había hecho, comenzaron a planificar cómo matarlo; pero tenían miedo de Jesús, porque la gente estaba asombrada de su enseñanza.
- Lector 2:** Sí, solo dejen que vuelva a venir aquí otra vez.
- Lector 3:** Recibirá lo que se merece.
- Lector 4:** No se puede ocultar para siempre.
- Lector 1:** Esa tarde Jesús y los discípulos salieron de la ciudad.

[Se cierra el telón]

LA CRUZ DEL REY:
La historia del mundo en la vida de Jesús
Sermón de Cuaresma – Domingo de Palmas
El templo
14 de abril, 2019

Título: El templo

Escritura: Marcos 11:1-21

La Cruz del Rey (Keller, 2013): Capítulo 13

Sermón – Parte I [*El sermón se ha dividido en dos partes*]

¿Han visto los rollos del Mar Muerto? De vez en cuando un museo se pone de acuerdo con The Shrine of the Book Museum en Israel y auspicia una exposición de algunos de los rollos antiguos. Hace varios años atrás, The Field Museum en Chicago auspició una maravillosa exhibición, presentando grandes fragmentos de textos bíblicos así como escritos y artefactos de la comunidad de los esenios. Ninguno de estos artículos había salido antes de Israel, así que la exhibición fue muy popular y mucha gente acudió.

La exhibición estaba alrededor de la sala de tal forma que los estuches que tenían los artefactos actuales estaban a cinco pies de las paredes. Las paredes tenían cuadros agrandados de los artefactos desde el piso hasta el techo, información sobre el fragmento mismo, así como una traducción al inglés. ¡Fue una exhibición impresionante!

Curiosamente, ¡la mayoría de los asistentes pasó todo el tiempo observando y leyendo las paredes! Mientras tanto, los fragmentos antiguos actuales; ¡lo más importante estaba situado en su estuche sin que nadie prestara atención en absoluto! Persona tras persona se perdió la oportunidad de poder disfrutar los rollos a cambio de observar un cuadro agrandado. En forma extraña, fue algo sorprendente.

¿Cómo es que una copia llega a ser más importante que el artículo genuino? ¿Qué provoca que información sobre un artículo sea más importante que el artículo mismo? ¿Por qué nos gusta más una presentación moderna en vez de experimentar la misma cosa actual?

Nuestro pasaje de las Escrituras de esta mañana da evidencia a dos instancias donde las personas alrededor de Jesús prefieren su interpretación de la enseñanza y los eventos, en vez de considerar lo que en realidad estaba pasando. Estaban viendo las “paredes del museo” cuando el verdadero artefacto estaba frente a ellos. No podían distinguir lo que era real debido a sus ideas preconcebidas o las antiguas prácticas que llenaban su mente. Mientras que leemos Marcos 11:1-21, tal vez descubramos maneras en las que podemos abordar la misión y el ministerio de Jesús desde una perspectiva similar.

I. La trampa de la opinión e ideas populares (Marcos 11:1-11)

¡El texto de hoy comienza con un desfile! A través de las épocas, este desfile se le ha llamado “La entrada triunfal”. En el Evangelio de Marcos, esta es la primera vez que se menciona una

visita de Jesús a Jerusalén y le da un significado e importancia añadida. Sin embargo, conocemos por el Evangelio de Juan que Jesús había estado saliendo y entrando de Jerusalén muchas veces por las diversas celebraciones festivas del año judío.

Vale la pena notar esta ocasión por varias razones. Primero, Jesús y los discípulos entran a Jerusalén para celebrar la Pascua; una festividad judía anual estipulada por Dios para celebrar la liberación de la esclavitud en Egipto. Miles de personas estaban llegando a Jerusalén para la celebración junto con Jesús. Jerusalén era *el* lugar donde estar durante esta semana particular del año.

También, digno de señalar es la entrada actual. Jesús diseña su propio desfile con la ayuda de los discípulos. La opinión popular podría decir que este fue un evento espontáneo, sin embargo, si tomamos el tiempo para leer el relato de Marcos, así como los relatos paralelos en los otros evangelios, notaremos que Jesús cuidadosamente planea y orquesta el desfile. Esto no es casualidad.

Además de cruzar masas de agua, esta es la primera vez que los evangelios relatan a Jesús usando otra cosa que solo sus pies para transportarse. En esta ocasión, Jesús les pide a sus discípulos que arreglen el uso de un burrito que nunca ha sido montado para llevarlo a Jerusalén. Este detalle ayuda a indicar los propósitos sagrados para los que se requiere el burrito. Leamos de nuevo Marcos 11:1-6 (NVI).

Quando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagué y a Betania, junto al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos ² con este encargo: «Vayan a la aldea que tienen enfrente. Tan pronto como entren en ella, encontrarán atado un burrito, en el que nunca se ha montado nadie. Desátelo y tráiganlo acá. ³ Y, si alguien les dice: “¿Por qué hacen eso?”, díganle: “El Señor lo necesita, y en seguida lo devolverá”».

⁴ Fueron, encontraron un burrito afuera en la calle, atado a un portón, y lo desataron. ⁵ Entonces algunos de los que estaban allí les preguntaron: «¿Qué hacen desatando el burrito?» ⁶ Ellos contestaron como Jesús les había dicho, y les dejaron desatarlo.

En el mundo antiguo, la manera usual de transportación para los reyes que arribaban a su reino era en un caballo, apropiado para la batalla. El Rey Jesús provee un gran contraste para la multitud al llegar en un burrito. Tim Keller sugiere con humor que este animal pequeño era “más adecuado para un niño o un hobbit” (*La Cruz del Rey*, 2013, p. 196). Cuando en el mundo antiguo un rey llegaba a un pueblo en un burrito, el mensaje no era uno de guerra, sino de paz. Escuchen las palabras proféticas del Antiguo Testamento del profeta Zacarías del capítulo nueve, versículo nueve:

¡Alégrate mucho, hija de Sión!
¡Grita de alegría, hija de Jerusalén!
Mira, tu rey viene hacia ti,
justo, Salvador y humilde.

Viene montado en un asno,
en un pollino, cría de asna (Zacarías 9:9)

El tiempo del silencio de Jesús en lo que respecta a su mesianismo termina. Ya no les pide a los discípulos que mantengan su misión y su propósito en secreto. No ahora. No por el resto de la historia. Jesús llega como Rey, como Mesías a Jerusalén al principio de la Pascua, como alguien victorioso que viene en paz. Los peregrinos que se reúnen en Jerusalén cantan y gritan sus alabanzas. Ellos claman a Jesús y le piden que los salve, que es lo que significa “¡Hosanna!” Repiten y repiten su grito de batalla: “¡Sálvanos ahora!”

La salvación que Jesús manifiesta y la salvación que la multitud aclama son dos conceptos diferentes. La multitud anticipaba la venida del Mesías para ser un gobernador político más grande que el rey David. William Barclay escribe que en el tiempo que Jesús llega a Jerusalén, un libro nuevo y popular de poesía hebrea había sido publicado, llamado *Los Salmos de Salomón* (¡no lo busquen en sus Biblias, no está ahí!) Escuchen la descripción popular de la venida del Mesías escrita en los *Salmos de Salomón*, 17:21-25.

²¹ Míralo, Señor, y suscítale un rey, un hijo de David, en el momento que tú elijas, oh Dios, para que reine en Israel tu siervo. ²² Rodéale de fuerza, para quebrantar a los príncipes injustos, para purificar a Jerusalén de los gentiles que la pisotean, destruyéndola, ²³ para expulsar con tu justa sabiduría a los pecadores de tu heredad, para quebrar el orgullo del pecador como vaso de alfarero, ²⁴ para machacar con vara de hierro todo su ser, para aniquilar a las naciones impías con la palabra de su boca, ²⁵ para que ante su amenaza huyan los gentiles de su presencia y para dejar convictos a los pecadores con el testimonio de sus corazones.

Barclay comenta:

Estaban buscando un rey que destrozara, desmenuzara y quebrantara. Y Jesús lo sabía; Él vino manso y humilde, montado en un burrito.

Cuando Jesús llegó a Jerusalén ese día, reclamó ser Rey, pero reclamó ser un Rey de paz. Su propia acción fue una contradicción de todo lo que los hombres esperaban y anticipaban (*Daily Study Bible* [Biblia de estudio diario], 1956, p. 276).

Este día culmina con un decepcionante cataplún. Después que arribó en la ciudad con gran clamor y apoyo público, Jesús no hace nada grandioso. Marcos nos cuenta del final del día menos que dramático: “Jesús entró en Jerusalén y fue al templo. Después de observarlo todo, como ya era tarde, salió para Betania con los doce” (Marcos 11:11).

Sermón – Parte II

II. La trampa de las costumbres y los símbolos (Marcos 11:12-21)

Hay un gran contraste en las acciones de Jesús el siguiente día cuando entra al templo por segunda vez. Leamos de nuevo el relato de Marcos, comenzando con el versículo 15.

¹⁵ Llegaron, pues, a Jerusalén. Jesús entró en el templo y comenzó a echar de allí a los que compraban y vendían. Volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas, ¹⁶ y no permitía que nadie atravesara el templo llevando mercancías. ¹⁷ También les enseñaba con estas palabras: «¿No está escrito: «Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones»? Pero ustedes la han convertido en “cueva de ladrones”» (Marcos 11:15-17).

Jesús y los discípulos caminan la corta distancia de su estancia en Betania de regreso a Jerusalén. Debido a la multitud de Pascua, el templo ha llegado a ser un lugar próspero de negocios y comercio. Keller acota de los escritos de Josefo, un historiador antiguo: “un año, durante la semana de la Pascua, se compraron, vendieron y sacrificaron 255.000 corderos en los atrios del templo” (*La Cruz del Rey*, 2013, p. 198). ¡Esa es mucha actividad que se lleva a cabo en un lugar bastante pequeño!

Cada familia que celebraba la Pascua tenía que comprar y después sacrificar un cordero sin mancha cada año. Eso era lo que la ley del Antiguo Testamento requería. Debido a que muchos viajaban grandes distancias para la celebración, traer un cordero perfecto de casa a Jerusalén era casi imposible. Aun una pequeña herida en el cordero lo descalificaría como un sacrificio de Pascua. Por lo tanto, un brioso negocio de venta de corderos perfectos para el sacrificio a un precio exorbitante llenaba la parte de más afuera del templo, llamada “la corte de los gentiles”. Cualquiera podía entrar a ese espacio. Pero más allá de ese espacio, uno tenía que ser judío para entrar. Los no judíos que tenían en mente entrar a cualquier otra parte del templo, rápidamente daban marcha atrás, ya que anuncios avisaban de la muerte para cualquiera que se atreviera a cruzar la línea. Esto no daba cabida a un lugar callado de meditación y búsqueda de Dios para los gentiles que entraban al templo. ¿Quién podía adorar con tanto ruido de trueques llevándose a cabo?

Cada varón judío tenía que pagar un impuesto anual al templo en esta visita a Jerusalén. El impuesto era la mitad de un siclo, el peso equivalente a 160 granos de cebada, medida en plata. No es una gran cantidad de dinero; quizá tan poco como \$5.00 dólares si traducimos todos los detalles a la moneda actual de EE.UU.

El reto era para los adoradores en el pago actual del impuesto. No se aceptaba cualquier moneda; solo se aceptaban monedas del templo sin imagen humana. Por lo tanto, había cambio de moneda establecido en la misma corte de los gentiles. Como todos los cambio de moneda, se cobraba una tarifa por los servicios. En esta instancia, las tarifas aplicadas eran injustas. Dos diferentes tarifas se aplicaban para cada transacción; ¡una tarifa actual de cambio además de otra por cambiar! ¡Las dos tarifas totalizaban el salario de medio día! El impuesto que originalmente tenía la intención de financiar los sacrificios continuos diarios necesarios para la adoración en el templo, ahora llenaba los bolsillos de la familia del sumo sacerdote que estaba en el poder.

Jesús tiene muchas razones para mostrar su ira justa al volcar las mesas e interrumpir la actividad del templo ese día. El único lugar que los gentiles podían orar y adorar a Dios en el templo ahora era lugar de mercado lleno de gente y ruido, haciendo trueques para los servicios y los bienes. Las personas que buscaban servicios estaban siendo desplumadas. Jesús llamó ladrones a los que

proveían los servicios. Los gobernantes del templo eran culpables de llenarse los bolsillos a costa de aquellos que iban a adorar.

De lo que está más airado Jesús es de lo hueco que se ha convertido el templo. Barclay comenta: “Los hombres habían perdido el sentido de la presencia de Dios en la casa de Dios” (*Daily Study Bible*, 1956, p. 286). Lo que inició con la representación de la presencia de Dios en la tierra, había llegado a ser un espectáculo vacío de rituales y reglamentos. Garland hace unas sugerencias apropiadas en lo que se refiere al propósito de la muestra de la ira candente y apasionada de Jesús:

Su demostración es una protesta profética que de manera simbólica pone un alto a las actividades que contribuían a la función normal del templo. Como aquel que viene en el nombre del Señor, adiestra su visión sobre tres cosas: El fundamento fiscal del templo, un componente vital de sus sacrificios y elemento crucial de su liturgia. Si el dinero no se podía cambiar en moneda santa, el apoyo monetario para los sacrificios del templo y el sacerdocio debía terminar. Si no se puede llevar ninguna vasija por el templo, entonces toda la actividad del culto debe terminar. Jesús no busca purificar la adoración actual del templo, sino de manera simbólica ataca la misma función del templo y proclama su destrucción. Los días gloriosos del templo están por terminar (*NIV Application Commentary* [Comentario de aplicación de la NIV, Marcos, 1996, pp. 436-437).

El juicio divino sobre el templo y su sacerdocio vendrá a su tiempo. En Marcos 13, Jesús predice la destrucción del templo y sus prácticas de adoración. El gobierno romano destruye el templo en el año 70 d.C.; solo aproximadamente cuarenta años después de la predicción de Jesús.

Es muy fácil ver las dos secciones del pasaje de hoy y preguntarnos por qué las personas que estaban experimentando estos eventos no tenían un mejor o más santo entendimiento. Nosotros tenemos la oportunidad de conocer toda la historia y su significado. ¿Cómo es posible que los asistentes al desfile se queden atrapados en sus opiniones e ideas populares del Mesías? ¿Cómo es posible que pudieron pasar por alto la nueva actividad de Dios en el mundo? ¿Cómo es posible que la adoración en el templo se haya corrompido tanto? ¿Cómo es posible que las costumbres y los símbolos hayan reemplazado la actual adoración a Dios?

Antes de que nos enojemos y frustramos con ellos, observemos nuestras propias ideas y prácticas al venir delante de Dios. ¿Somos igual de propensos de reemplazar la verdadera misión de Jesús como el Mesías con nuestra propias concepciones de lo que Él hará por nosotros? “¡Hosanna, Jesús! ¡Sálvanos!” Pero, exactamente, ¿sálvanos de qué? ¿Sálvanos de nuestros aprietos económicos? ¿Sálvanos de situaciones peligrosas? ¿Sálvanos de la vergüenza? ¿Sálvanos de cargar tu cruz? A veces podemos ser culpables de caer en cualquiera de estas trampas. ¡Seguro que necesitamos salvación! Necesitamos la salvación que transformará la esencia de nuestro ser del egoísmo pecaminoso hacia la santidad. ¡Ese es el “Hosanna” radical que todos necesitamos hoy!

Antes de permitimos caer rápidamente en la trampa de hablar de los problemas de nuestros días de la “religión organizada”, volvamos a ver el propio centro de nuestra vida. La adoración a Dios primero comienza a un nivel muy personal, individual. Ya no hay más una costumbre o forma

específica de una verdadera adoración a Dios. La verdadera adoración comienza y termina con un corazón hecho puro por la sangre del sacrificio de Jesús derramada en la cruz. No es necesario otro tipo de ceremonias. El pago sacrificial por nuestra culpa se hizo muchos años atrás. Aceptamos humildemente, por fe, la muerte sacrificial de Jesús a nuestro favor. Lo adoramos a Él por el resto de nuestra vida porque es nuestro Salvador. Lo seguimos como sus discípulos contemporáneos al vivir vidas cristianas.

¿Estás mirando las paredes del museo que describe la información en lo que concierne a la fe? O, ¿estás mirando honestamente a Jesús mismo? La información histórica solo llenará tu mente; ¡observar a Jesús cambiará el curso total de tu vida!

La Cruz del Rey: La historia del mundo en la vida de Jesús, por Timothy Keller, 2013 (Publicaciones Andamio).